

La lápida funeraria de Superia (San Juan de Beleño, Ponga, Asturias) y su relación con las estelas discoideas

Narciso SANTOS YANGUAS
Universidad de Oviedo
nsantos@uniovi.es

Resumen

Un conjunto de estelas sepulcrales latinas halladas en el oriente de Asturias, en territorio de los cántabros vadinienses en la Antigüedad, parece vincularse al origen del cristianismo en la región.

Además de los epitafios de Magnentia, Dovidena y Noreno sobresale la inscripción encontrada en Beleño (Ponga) y dedicada a Superia.

La ausencia de fórmulas funerarias romanas, unido a la presencia de ciertos signos cristianos en su encabezamiento y a la pesadumbre que la muerte de la muchacha causaría en sus padres lleva a calificar el documento como cristiano; un problema más difícil deriva de su cronología, quizás el siglo III.

Abstract

A group of Latin sepulchral steles found inside the orient of Asturias, in the Cantabrian Vadiniense territory during ancient times, seems to be linked to the beginning of Christianity in the region.

In addition of Magnentia, Dovidena and Noreno's epitaphs, the inscription discovered in Beleño (Ponga) and dedicated to Superia, is outstanding.

The absence of any Roman funerary formula, added to the presence of some Christian signs on the opening, and the sorrow that the death of their daughter must caused on his parents, bring us to designate this document as Christian. A more difficult problem is derived about its chronology, maybe III century.

Palabras clave: estelas sepulcrales, oriente de Asturias, epitafio de Superia, ausencia de fórmulas funerarias romanas, origen del cristianismo.

Key words: sepulchral steles, orient of Asturias, Superia's epitaph, absence of Roman funerary formulas, beginning of Christianity.

Introducción

Contamos en la actualidad con un trío de documentos epigráficos (o quizás un cuarteto si añadimos a ellos la estela sepulcral de Dovidena¹), descubiertos en la región oriental de Asturias, correspondiente al territorio ocupado por los vadinienses, que se han tratado de vincular directa o indirectamente con los momentos iniciales del arraigo del cristianismo en dicho suelo: corresponden a los epitafios de Magnentia², Noreno y Superia³.

En todos estos monumentos encontramos, como elementos comunes, tanto la falta de referencia a los dioses manes en su encabezamiento, si hacemos excepción precisamente del descubierto en la localidad de Beleño –concejo de Ponga– dedicado a Superia⁴, como la ausencia de las fórmulas funerarias finales (*hic situs (-a) est y/o sit tibi terra levis*), elementos característicos de la epigrafía pagana (romana) vinculada a la muerte y al más allá⁵.

Frente a ello sobresale, sin embargo, en la iconografía de dichos documentos la presencia de algunos otros elementos singulares, como la representación innovadora de la cruz que aparece grabada en la parte superior de la cabecera, junto a un formulario enormemente llamativo, que encontramos en el documento descubierto en Soto de Cangas de Onís dedicado a Noreno⁶.

Es posible que haya que incluir igualmente en este conjunto, aunque en realidad no correspondería al mismo ámbito geográfico sino a un espacio relativamente próximo, una dedicatoria de carácter votivo, que constituye el último documento que ha visto la luz y quizás pueda hacerse remontar en su cronología a los años finales del siglo III, ofreciendo ciertos visos de verosimilitud su conexión con el mundo cristiano⁷.

1. *CIL* II. 5744: *Posuit Sever/ a matri suae D/ ovidenae an/ norum LV ae/ ra CCCC/ LXXIV*. Cf. F. Diego Santos, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo 1985, n° 46, pp.145-147.

2. N. Santos, “La lápida funeraria de Magnentia y los orígenes del cristianismo en el oriente de Asturias”, *Tiempo y Sociedad* 17 (2014) 33-52 (on line).

3. F. Diego Santos, “Posibles inscripciones cristianas de época romana en Asturias”, *Valdediós* 1960, pp.13-19.

4. J.M. Fernández, “Epigrafía cántabra”, *Altamira* (1966) 56.

5. A. Rodríguez Colmenero, “¿Inscripciones paleocristianas en el Museo de Oviedo?”, *MHA* 8 (1987) 177-186.

6. *CIL* II.5745: *X(ristus) A(alfa) W(omega)/ una cruz (+)/ in m(emoria) s(ancta) mor/ tu(u)s an(n) oru(m)/ septe(m) mise/ ravit r(elictos) paren/ tes Norenu/ s*. Cf. F. Diego Santos, *Epigrafía romana de Asturias*, n° 44, pp.140-142 y N. Santos, “El epitafio de Noreno y los orígenes del cristianismo en Asturias”, *HAnt* 42 (2018) 199-217.

7. J. de Francisco, “Nueva inscripción paleocristiana de Argüero (Villaviciosa, Asturias)”, *Memorana* 1 (1997) 20-22.

1. *La estela funeraria de Superia*

Se trata de un monumento epigráfico dedicado por Peregrio (Pelesero de acuerdo con la lectura de otros investigadores) y Pompeya a su difunta hija Superia, de apenas 15 años y 9 meses de edad, configurado en el soporte de una piedra arenisca, en su origen discoidea (por el círculo de su parte superior, fragmentado en la actualidad, que acoge una escena en que se representa un antropomorfo, tal vez identificable con la propia difunta).

Esta lápida funeraria fue descubierta en la localidad de Beleño (concejo de Ponga), donde también se encontró la correspondiente a Septimio Silón⁸, asociados al parecer ambos documentos al primitivo recinto eclesial de dicha localidad dedicado a san Juan.

Dicha estela sepulcral pasaría en un primer momento a manos de D. Antonio José González, quien algún tiempo después (en 1878) se la regalaría a D. Sebastián de Soto Cortés y finalmente (no sabemos en qué fecha concreta) sería adquirida por la Diputación Provincial de Asturias con destino al Museo Arqueológico Provincial, donde en la actualidad se expone.

Este documento, de carácter funerario, a pesar de que se nos conserva en estado fragmentado (la parte superior y el lateral izquierdo están sensiblemente dañados al tiempo que el lateral derecho parece haber sido cortado para su reutilización como elemento constructivo) resulta muy expresivo tanto por lo que se refiere a su morfología como con respecto al contenido de su campo epigráfico (epitafio), que se adapta perfectamente a la piedra⁹.

1.1. EL CAMPO EPIGRÁFICO

Las dimensiones que nos ofrece en la actualidad (sin duda su fragmentación las ha reducido en buena medida) son de 58 cms. de altura X 27 de anchura y 8 de grosor; en dicho monumento aparece reflejada además una decoración iconográfica característica tanto en su cabecera como en la parte inferior de la pieza.

8. Cuya reconstrucción del campo epigráfico es la siguiente: *D(iis) M(anibus) M(onumentum)/ Ael(ius)/ pos(uit) Septimio Sil(oni)/ fra(tri) suo vad(iniensi)/ anno(rum) XXXV/ s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)* [en el cuerpo del caballo: *L(ucio) Sep(timio) Sil(oni) ben(e)*]. Cf. M^a C. González, *Los astures y los cántabros vadinienses*, Vitoria 1997, p.114, n.352, y N.Santos, "La inscripción de Septimio Silón y los cántabros vadinienses en el Oriente de Asturias", *Altamira* 61 (2003) 249ss.

9. M. Escortell, *Catálogo de las salas de cultura romana del Museo Arqueológico de Oviedo*, Oviedo 1975, p.14.

El contenido del texto de dicha inscripción, expresado a través de 9 líneas enmarcadas entre renglones (que dispone además de un encabezamiento en el que se incluirían las letras M y P), creemos que se puede transcribir de la manera siguiente:

M P
 D M PEREGRIVS
 ET POMPEI M
 NVM P MORTVE
 5 FILIE S BE PIEN
 TISIME SVPE
 RIE ANNO XV P
 LVS MINNVS
 ET M NOVE

En consecuencia la reconstrucción del campo epigráfico y su traducción se llevarían a cabo como sigue:

*M(onumentum) P(ositum)/ D(iis) M(anibus) Peregrius/ et Pompei(a) m[o]/ num(entum) p(osuerunt) mortu(a)e/ fili(a)e s(uae) be(nemerenti) pien/ tis(s)im(a)e Supe/ ri(a)e anno(rum) XV p/ lus minnus/ et m(ensium) nove(m)*¹⁰.

“Monumento consagrado a los dioses manes. Peregrio (Pelesero?) y Pompeya erigieron este monumento (sepulcro) a su hija Superia, piadosísima y digna de todo merecimiento, fallecida más o menos a los 15 años y 9 meses de edad”.

Acerca de la reconstrucción y transcripción del campo epigráfico que estamos analizando es preciso llevar a cabo algunas puntualizaciones:

- en el encabezamiento, por debajo de la figuración del posible disco solar (o representación ictiológica?) se advierte la incisión de una M, a la que hay que añadir en el extremo opuesto (fracturado) una P, formando el inicio de la fórmula funeraria que se completa con las dos primeras letras de la línea primera de la cartela enmarcada entre líneas [M P D M = *M(onumentum) P(ositum)/ D(iis) M(anibus)*].

10. F. Diego Santos, *Epigrafía romana de Asturias*, nº 41, p.134.

A este respecto se puede pensar que el término referido a la estela de la difunta (*monumentum*) se hallaría repetido en el texto, pero hemos de tener en cuenta que una cosa es la fórmula introductoria del epitafio y otra muy distinta la confirmación de que dicho monumento fue dedicado (y costado) por los padres de la fallecida¹¹.

- en esa primera línea enmarcada entre renglones la reconstrucción del nombre del padre parece responder mejor a *Peregrius* que a *Peleserus*, aunque ninguno de estos dos antropónimos halla paralelo alguno con la nomenclatura nominal masculina que hallamos registrada en la epigrafía hispanorromana¹²;



Fig.1. Lápida sepulcral de Superia (Beleño, Ponga. Asturias)

11. En realidad la presencia por 2 veces en el mismo campo epigráfico de dicho término, además de resultar extraña, no es frecuente en la epigrafía funeraria latina.

12. A. Rodríguez Colmenero, “¿Inscripciones paleocristianas en el Museo de Oviedo?”, p.183.

- la segunda línea acoge el nombre de la madre, a pesar de que no se lea perfectamente la última letra del mismo [*Pompei(a)*], tal vez borrada la I por rozamiento de la piedra con el paso de los años de una forma similar a lo que sucedería con la tercera E si el nombre del padre fuera *Peles(e)r(us)*; de ninguna manera podemos admitir que el final de este renglón corresponda al inicio de la denominación de un gentilicio que se completaría con todas las letras de la línea siguiente [*ARNVNIMORV(m)*]¹³;
- resulta mucho más lógico suponer que esa letra final sea una M, que enlaza a su vez con las iniciales de la línea siguiente, dando pie para reconstruir el campo epigráfico como *M/ [o]num(entum) P(osuerunt)*; esa misma línea parece completarse con un término transcrito como *MORTVAE*, contando con un nexa muy claro entre las 3 últimas letras de dicha palabra¹⁴;
- mucho más fácil resulta a simple vista la reconstrucción de las dos renglones siguientes, partiendo de la interpretación de Diego Santos, en cuya línea hay que incluir a otros investigadores de nuestros días¹⁵, como *fili(a) e su(a)e pientis(s)im(a)e*; sin embargo, nos inclinamos más por la lectura llevada a cabo por otros investigadores en el sentido de que se trataría de *fili(a)e su(a)e be(ne)merenti pientis(s)im(a)e*¹⁶, que, por otro lado, se nos muestra con relativa frecuencia entre las fórmulas funerarias integradas en los monumentos paleocristianos¹⁷;
- al comienzo de la línea 7 las tres letras que formaban la parte final del nombre de la difunta (que sin duda estaba expresada igualmente en latín vulgar: *Superie* por *Superiae*) se halla borrada, posiblemente por haberse desconchado la piedra, con lo que la reconstrucción del antropónimo sería: *SVPE[RI(A)E]...*;
- de la misma manera en la parte central de la línea 9 parecen haber desaparecido cuatro letras, de forma que la reconstrucción de dicha palabra puede hacerse (teniendo siempre en cuenta las características del latín vulgar que

13. M.C. González (*Los astures y los cántabros vadinienses*) hace caso omiso de esta posibilidad frente a lo que había recogido con anterioridad (*Las unidades organizativas indígenas del área indorueopea de Hispania*, Vitoria 1986, p.123, nº 38), tal vez siguiendo a F. Marco (*Las estelas decoradas de los conventus caesaraugustano y cluniense*, Zaragoza 1978, p.109).

14. Hay quien considera que tal vez podría corresponder al nombre de la difunta como *Morinae* (A. Rodríguez Colmenero, “¿Inscripciones paleocristianas en el Museo de Oviedo?”, p.184).

15. Ver, entre ellos, J.M. Iglesias, *Epigrafía cántabra. Estereometría. Decoración. Onomástica*, Santander 1976, p.127, estela 20.

16. A. Rodríguez Colmenero, “¿Inscripciones paleocristianas en el Museo de Oviedo?”, p.184.

17. E. Diehl, *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*, Bonn 1925, nºs 2600, 2618, 2711, 2719...

encierra todo el contenido del campo epigráfico) como *(a)ET[ATIS]*;
– y, finalmente, en cuanto a la edad de la difunta la expresión *an(norum) p(lus) m(inus)* es similar a la que aparece recogida en otros documentos del Noroeste peninsular, como por ejemplo el descubierto en la localidad leonesa de Liegos¹⁸.

La datación de este epígrafe debe ser ya relativamente tardía por diversos elementos que se reflejan en su campo epigráfico:

- 1) la presencia de la sigla *M P D M* (en lugar de la expresión originaria *DIS MANIBVS*);
- 2) el acoplamiento del contenido del epitafio entre renglones horizontales; y
- 3) la presencia de la expresión *plus minus(ve)* para la edad de la fallecida.

Por todo ello creemos que es posible fecharla ya, como muy temprano, en las décadas finales del siglo II d.C. o, más bien, durante las iniciales de la centuria siguiente (o en sus comedios).

2. Elementos decorativos

Estrictamente hablando, y dado que la dedicatoria a la difunta no se recoge en el interior del círculo solar que corona su parte superior, no podríamos referirnos a una tipología común con las estelas discoideas propiamente dichas, considerando que en realidad debería haber experimentado una evolución similar a la de la estela sepulcral de Bovecio.

Por otro lado la estela de Superia, aunque cuenta en su campo epigráfico con parte del formulario pagano (dedicatoria a los dioses manes como encabezamiento), ha sido considerada tradicionalmente como cristiana por el conjunto de su contenido, a pesar de que sus rasgos definitorios sean mucho menos evidentes que con respecto a los epitafios de Magnentia y Noreno.

Ciertos investigadores consideran que serían también cristianas otras dos estelas halladas en territorio asturiano y en la actualidad en paradero descono-

18. *CIL* II.5705: *Aliomus parens/ filiae suae pie/ ntissimae Mais/ ontini(ae) an(norum) p(lus) m(inus) XVIII*. Cf. M^a C. González, *Los astures y los cántabros vadinienses*, p.99 n.281 y M.A. Rabanal y S. García, *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León 2001, pp.409-410, n^o 379.

cido, dado que en su campo epigráfico nos presentan la tan conocida fórmula *memoriam posuit* (o *posuit memoriam*)¹⁹.

Ante todo, en la lápida sepulcral de Superia destaca el hecho de que la fractura de la piedra ha hecho desaparecer una gran parte del círculo de su cabecera (sin duda figuración del disco solar), por lo que únicamente en la actualidad resulta reconocible la representación inferior de una figura humana²⁰.

Esta silueta antropomorfa (tal vez la propia difunta) se halla figurada con su mano derecha apoyada en un bastón, mientras que por delante encontramos el dibujo de un zoomorfo, posiblemente correspondiente a una vaca de reducidas dimensiones; además, de un círculo que envolvería las figuras se desgajan unos rayos diminutos, que sin duda hemos de identificar con una representación del disco solar²¹.

Por debajo de la inscripción se descubre la presencia de un caballo toscamente configurado, al tiempo que en la orilla izquierda, hacia la que dirige su mirada dicho animal, aparece dibujado un árbol (palma), del que solamente algunas de sus ramas parecen dirigirse hacia el cielo²².

Estos motivos, sin duda de carácter astral, pero al mismo tiempo con un significado funerario evidente, al parecer se hallaban reflejados igualmente en la desaparecida inscripción de San Jorge de Heres (concejo de Gozón), que disponía también de una representación de un rostro enmarcado en un disco solar.

Posiblemente la fragmentación del soporte en sus dos lados en el caso de la estela funeraria de Superia nos impida observar sendas figuraciones de palmas enmarcando la escena, como es posible contemplar con toda nitidez en la lápida sepulcral de Lucio Septimio Silón.

En cualquier caso la importancia de la ornamentación de esta escena de la parte superior parece combinar la representación del sol con la figura humana de su interior, tal vez en el marco de una escena de pastoreo, con la silueta del caballo y el árbol que se hallan ubicados por debajo del campo epigráfico²³.

Finalmente, si comparamos la escena que forman el equino junto con el ciervo en el caso de la estela de Septimio Silón (*CIL* II.5735) con la correspondiente a la figura humana más el bóvido de ésta es posible pensar en el pastoreo

19. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1969, lámina II.

20. N. Santos, *La romanización de Asturias*, Madrid 1992, p.340.

21. F. Diego Santos, "Dos inscripciones inéditas de Asturias", *Actas del I CEEC*, Madrid 1958, p.480.

22. N. Santos, "La palma como símbolo funerario en Asturias romana", *Homenaje al Prof. Juan Santos*, Vitoria 2018 (en prensa).

23. J.M. Iglesias, *Epigrafía cántabra*, p.127.

y/ o la caza como actividades desplegadas en el otro mundo para mantener vivos a los difuntos en ambos casos.

Un aspecto especialmente sobresaliente se deduce de la asociación entre dicha inscripción y un lugar dedicado al culto cristiano (la iglesia de san Juan de Beleño), lo que no constituye un ejemplo singular sino relativamente frecuente en el caso de otros documentos epigráficos, tanto de carácter votivo como funerario, descubiertos en territorio de Asturias, en especial en su parte oriental²⁴.

24. Más detalles en N. Santos, *Epigrafía romana y primitivos lugares de culto cristiano en Asturias*, Oviedo 2018, pp. 75-77.